

SUEÑOS

Soñamos una Congregación que ha desplegado el carisma en toda su riqueza y, por tanto, tiene proyectos claros de: mujer trabajadora pobre, jóvenes en riesgo, industria cristiana y preservar, en corresponsabilidad con los laic@s josefin@s, convencidas de su poder de convocatoria.

Soñamos ser reconocidas como una Congregación que crea empleo para la mujer trabajadora pobre, con una opción clara por su empoderamiento.

Soñamos ser mujeres centradas en Jesús, que cultivan la vida interior, abiertas, audaces, alegres, dinámicas, con niveles sanos de comunicación, viviendo en armonía y gratuidad y ágiles para la misión; que comparten la fe y la vida, dando testimonio comunitario; que viven plenamente el MOG, en interconexión, con actitudes de disponibilidad, discernimiento, riesgo y búsqueda conjunta.

Soñamos con tener relaciones de inclusión, trabajar en red con los laic@s dando respuestas desde el carisma, enviadas con pasión a los desafíos actuales: mujer trabajadora pobre, jóvenes en riesgo, industria cristiana, diálogo interreligioso, multiculturalidad y la pastoral; mujeres formadas para responder a las nuevas necesidades multiculturales y plurilingüísticas.

Soñamos una Pastoral Vocacional en la que todas somos responsables y con comunidades formadas por muchas hermanas jóvenes.

Soñamos con una red congregacional de Talleres de producción que tenga una organización y un manual común (Industria Cristiana).

DESAFÍOS

Vivimos como desafío ser Comunidades Taller con talante profético, con mayor madurez en las relaciones interpersonales, más universales, confiadas, abiertas y misericordiosas. Queremos ser Comunidades Taller autosostenidas económicamente.

Ante las diferentes visiones sobre vida religiosa y los elementos carismáticos necesitamos unificar y clarificar criterios; superar la resistencia que tenemos al cambio, abrimos a nuevos paradigmas religiosos, culturales, sociales y de género. Necesitamos formación en nuevas tecnologías, comunicación, multiculturalidad e idiomas para poder dar respuesta a los retos del mundo actual desde nuestro carisma.

Otros de nuestros desafíos es la exclusión de la mujer del mercado laboral y su falta de empoderamiento. Queremos desarrollar en cada Zona o Provincia, talleres productivos, competitivos y sostenibles, unificando la organización y teniendo un manual común. Necesitamos desapegarnos de algunas de nuestras obras para generar proyectos nuevos.

Vivimos como desafío que la Pastoral Juvenil Vocacional sea nuestra opción prioritaria que nuestras comunidades estén abiertas a la presencia y a compartir con los/las jóvenes. Queremos abrimos a nuevos espacios de presencia juvenil (universidades, centros de trabajo, redes sociales...) evangelizando desde nuestro carisma.

Necesitamos hacer vida la dinámica del M.O.G. y estar disponibles donde la Congregación nos pueda necesitar, con una mirada común a todas las Zonas y Provincias.

FORTALEZAS

Este encuentro ha posibilitado una mayor relación, conocimiento y colaboración entre nosotras. Contamos con muchas fortalezas (coraje, justicia, transcendencia) que son motores para la misión. Tenemos un gran deseo de búsqueda de nuevas respuestas, capacidad para ser dinámicas y una gran Pasión por el Carisma que nos da identidad.

Contamos con un camino ya recorrido que nos ha aportado reflexiones, recursos y experiencias en Industria Cristiana, PJV y Preservar en algunas Provincias.

El MOG y el PE nos han abierto nuevos horizontes.

POSIBILIDADES

Podemos trabajar nuestro proceso personal y comunitario y crear una cultura de discernimiento.

La infraestructura de la Congregación nos puede posibilitar ser más eficaces, pensar juntas, trabajar en red entre nosotras, socializar experiencias y recursos y compartir las capacidades personales para apoyar proyectos. Una manera de hacerlo podría ser creando Comisiones en Industria Cristiana, PV...

Es posible, también, hacer propuestas conjuntas con Laicas/os josefinos y profesionales enfocados a actualizar nuestros elementos carismáticos y a hacer convocatorias de PV.

OBSTÁCULOS

Algunos de nuestros principales obstáculos son las situaciones personales no resueltas, el individualismo, los conflictos interpersonales y la dificultad para trabajar en equipo.

En cuanto al liderazgo, algunas personas tienen acumulación de servicios y otras, poca disponibilidad para asumirlos. Existen, también, formas de ejercer el liderazgo que no favorecen la animación y el acompañamiento. En nuestro día a día conviven los dos modelos de gobierno, el jerárquico y el orgánico.

Tenemos diferencia de criterios ante temas importantes y poca apertura en nuestras mentalidades; esto nos hace frenar muchos procesos y no asumir riesgos. Las grandes estructuras y la dificultad para dejar obras nos lleva a tener una sobrecarga de trabajo. Nos hemos acostumbrado a pensar en pequeño dentro de la Zona o Provincia. No priorizamos en las comunidades la Pastoral Juvenil Vocacional.